

Lech Wałęsa

Gdańsk, 15 de octubre de 2007

Sra. Miriam Leiva
Sr. Oscar Espinoza Chepe
La Ciudad de La Habana, Cuba

Estimados Señores,

Me gustaría enviarle por esta vía mis saludos cordiales junto con las palabras de mi constante apoyo para el movimiento de las Damas de blanco y para los periodistas y economistas independientes.

Desde hace varios años, Ustedes siguen reclamando los derechos más fundamentales de los seres humanos de poder libremente expresar su opinión, tener acceso a la información y sobre todo estar con su familia y no tener miedo de ser injustamente encarcelado. Ustedes siguen exigiendo la liberación de los prisioneros políticos, encarcelados por muchos años solamente por tener opiniones políticas diferentes a las del actual régimen en su país.

Ustedes personalmente sufren doble, como activistas y como familia, por su actividad pacífica reclamando los derechos humanos, la democracia y la libertad en su país. Su persistente trabajo bajo las constantes represiones causa mi admiración.

Hace tiempo que estoy exhortando, en el mundo y en Polonia, al apoyo y a la solidaridad con las Cubanas y los Cubanos. tan necesaria ahora en estos momentos, en vísperas de la transformación, que espero que sucederá pronto en la Isla.

Cuando en Polonia nació Solidaridad, el mundo no se quedó indiferente, en cambio todos miraban ese proceso con atención. Hoy, los Polacos tampoco van a quedarse indiferentes a los que siguen luchando por la libertad y la dignidad del ser humano.

Tengo fe en ese tipo de solidaridad entre los pueblos y la gente de buena voluntad que hace quince años ayudó a cambiar a Europa y ahora también puede ayudar a cambiar a Cuba. Estoy convencido de que gracias a las personas como Ustedes, los cambios vienen llegando y sin derramar sangre.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para transmitirle mi profunda consideración y respeto por su coraje y la labor que realiza en defensa de los derechos humanos en su país. Tengo confianza que pronto llegará el día en que les voy a poder estrechar la mano personalmente en una Cuba libre.

